



Historia del Ejército

Pablo A. Briceño Lopera

Diego A. Gantiva A.

Pedro P. Enriquez B.

Jose H. Fernandez M.

Hector Contreras L.

Mario E. Conde G.

Jaime Calvete S.

Hernan Cadavid B.

Carlos A. Fracica N.

Manuel A. Fonseca J.

Trabajo de grado para optar al título profesional:

Curso de Estado Mayor (CEM)

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"

Bogotá D.C., Colombia

1989

8

FUERZAS MILITARES DE COLOMBIA
ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

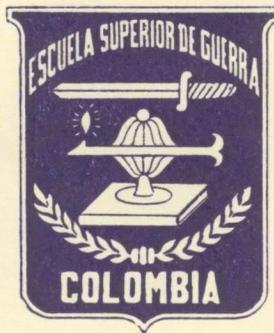
PROPIEDAD
DE LA



COMANDO EN JEFE FUERZAS ARMADAS
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES
COMANDO EN JEFE FUERZAS POLICIALES
COMANDO EN JEFE FUERZAS AERONAUTICAS
COMANDO EN JEFE FUERZAS NAUTICAS
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE COLOMBIA
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE GUERRA
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE DEFENSA
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE OPERACIONES
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE LOGISTICA
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE INGENIERIA
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE COMUNICACIONES
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE INTELIGENCIA
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE ASISTENCIA
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE EDUCACION
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE RECREACION
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE SALUD
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE VETERINARIA
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE ZOOLOGIA
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE BOTANICA
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE AGRICULTURA
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE GANADERIA
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE PESQUERA
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE MINERIA
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE GELOGIA
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE METALURGIA
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE QUIMICA
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE FISICA
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE MATEMATICA
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE CIENCIAS SOCIALES
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE CIENCIAS POLITICAS
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE CIENCIAS ECONOMICAS
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE CIENCIAS JURIDICAS
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE CIENCIAS LINGUISTICAS
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE CIENCIAS HISTORICAS
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE CIENCIAS ARTISTICAS
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE CIENCIAS MUSICALES
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE CIENCIAS DEPORTIVAS
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE CIENCIAS RECREATIVAS
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE CIENCIAS CULTURALES
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE CIENCIAS RELIGIOSAS
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE CIENCIAS FILOSOFICAS
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE CIENCIAS PSICOLOGICAS
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE CIENCIAS SOCIALES
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE CIENCIAS POLITICAS
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE CIENCIAS ECONOMICAS
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE CIENCIAS JURIDICAS
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE CIENCIAS LINGUISTICAS
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE CIENCIAS HISTORICAS
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE CIENCIAS ARTISTICAS
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE CIENCIAS MUSICALES
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE CIENCIAS DEPORTIVAS
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE CIENCIAS RECREATIVAS
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE CIENCIAS CULTURALES
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE CIENCIAS RELIGIOSAS
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE CIENCIAS FILOSOFICAS
COMANDO EN JEFE FUERZAS MILITARES DE CIENCIAS PSICOLOGICAS

TOMAS RUEDA VARGAS

CEM - 89



HISTORIA DEL EJERCITO

MY. BRICENO LOBERA PABLO A.
MY. GANTIVA ARIAS DIEGO A.
MY. ENRIQUEZ BOLANOS PEDRO P.
MY. FERNANDEZ MENDOZA JOSE H.
MY. CONTRERAS LAMPREA HECTOR
MY. CONDE GUTIERREZ MARIO E.
MY. CALVETE SERRANO JAIME
MY. CADAVID BARCO HERNAN
MY. FRACICA NARANJO CARLOS A.
MY. FONSECA JAMETTE MANUEL A.

BOGOTA, D.E. AGOSTO DE 1.989.

HISTORIA DEL EJERCITO

ANTECEDENTES

El Ejército Nacional nace en la dimensión de la grandeza con la patria misma. Se remonta su origen a la concepción de la Nación, pero se transforma su identidad en la época de la conquista; aparece entonces una nueva concepción de la defensa en torno a la tradición y al territorio. El indígena se ve abocado a neutralizar la velocidad del caballo que sobre su lomo trajo la depredación conquistadora; - corresponde en su tiempo a Tisquesusa asumir en la planicie la defensa del honor y de su estirpe, a Maitama manejar la codicia de Róbledo, como a la indomable Gaitana vengar el holocausto de Timanco con un grito de guerra salido de sus entrañas, que unió latitudes - en el tiempo y en el espacio con el ejército de Pigoanza, que traspasó los alares Yarigüies y encadenó el llanto aborigen del Tequendama a los anegados ojos del majestuoso altar, donde su dolor permanece móvil en el espectro histórico del Ande Colombiano, cuyo estrépito es eterno y el rumor un canto a la Libertad.

Con el paso del tiempo por la necesidad, el hombre convirtió la piedra en cerbatana, el árbol en garrote y trinchera, las lanzas en precisos arcos, así como los mosquetones en fusiles; entonces, los yunques transformaron el hierro, los crisoles moldearon el cero; la técnica dió velocidad a proyectiles para ganar a las mentes diabólicas su irracional efecto; nació entonces la organización militar para ser empleada al servicio de la ley y el orden.

Hoy la Historia militar de la nación demuestra que la vigilia del centinela es permanente, y no habrá ocaso para Colombia mientras haya hombres valientes para defenderla; por eso vemos que a través de las civilizaciones, aún los caudillos se han aferrado al guerrero, al soldado, quienes sin temor aún, ante la incomprensión, se han vinculado decididos a la lucha, empuñando las armas de la República al servicio del bien, dentro de los más preclaros ideales.

La guerra es tan difícil que su responsabilidad jamás ha reposado

en manos de limitados o cobardes; de ahí que se haya convertido en arte donde la adversidad es el crisol de los valientes y el deber un sendero de titanes.

A pesar de las contingencias durante los siglos XVI, XVII y XVIII, el poder de la monarquía española pudo imponer la esclavitud; los ejércitos jamás desaparecieron; lo que realmente pudo cambiar a través del tiempo, fué su organización, sus procedimientos, sus tácticas, sus comandantes, o mejor sus héroes, que se fueron sucediendo a través de gestas, las luchas, los combates; la resistencia jamás desapareció, como tampoco han desaparecido los valientes, desde Galán y Manuela Beltrán hasta nuestros días.

Con la firma del Acta de la Revolución y la constitución de la Junta de Gobierno, se inicia la consolidación de la independencia, cuya primera fase va de 1810 a 1815 en los que se llamó la "Patria Boba", por los enfrentamientos de los criollos, entre las ideas federalistas y centralistas. Hacia 1812 llega Simón Bolívar con nuevos ideales y tácticas para el ejército libertador; sin embargo el 11 de noviembre de 1811, en la reconquista española se presenta el sitio, de Cartagena, donde el ejército presenta nuevas formas de combate. La lucha se prolonga y se desplaza a Tunja, presentándose la primera reorganización al mando de Fray Ignacio Mariño quien se dirige a los llanos y el general Juan Nepomuceno Moreno se dirige a Pare; no cesan las contiendas; se esboza el plan de la Campaña Libertadora con asistencia de los jefes de guerrillas, la legión Británica, Bolívar, Soubllette, Anzoátegui, Santander, los coroneles Ambroño y Jacinto; se concretan las primeras tácticas memorables, del Ejército Libertador; se escala Pisba, se sobrepasa Paya y Tunja, alcanzando la gloria el 7 de agosto de 1819, sobre el Puente de Boyacá asegurándose la Independencia; Bolívar reorganiza el ejército. El 14 de diciembre de 1819 se produce el Congreso de Angostura; allí se confirma la necesidad de un ejército como mecanismo dependiente del órgano ejecutivo, para cumplir y hacer cumplir las leyes; para confirmar éste concepto, nombra a Simón Bolívar presidente de la República.

La Independencia no se ha podido consolidar.

Aunque la república es una obra espiritual y material del ejército, es a éste al que corresponde consolidar el proceso que depende fundamentalmente de una solución militar, teniendo en cuenta que no existe una opción política y la presencia realista en el territorio es evidente; los reductos españoles en Cundinamarca, reclaman una campaña inmediata; se piensa que el soldado neogranadino es el factor determinante para ampliar la libertad del continente; Bolívar aviva la fantasía y acaricia el sueño de la Unidad Americana, estimula la ardencia del ejército idealista, imprime su sensibilidad poética y aviva su vitalidad guerrera y lo lanza a una época de glorias, sacrificios y agonías, que no encuentra limitaciones en el alma ni en el espíritu. Estos paladines emprenden la Campaña Libertadora que a finales de 1824 había logrado la liberación de cinco Repúblicas.

LA INDEPENDENCIA Y LA ORGANIZACION DEL EJERCITO

Militarmente España tenía organizada una capitanía general cuya jurisdicción incluía a Panamá y Ecuador. Los lugares de importancia militar se denominaban plazas, a las cuales correspondían las de Antioquia, Chocó, Popayán, Santa Fé, Cartagena, Panamá, Santa Marta y Riohacha, dirigida por el gobernador de Cartagena.

La Revolución de los Comuneros fué un motivo especial para que España organizara en Santa Fé y en otras partes del interior, guarniciones militares con el objeto de fortalecer el Virrey; entretanto, los grupos que existían como Ejército criollo organizados en forma primaria subsistían para organizaciones que idealizaban pero no desarrollaban acciones militares dentro de una organización concreta.

Para el 20 de Julio de 1810 existían:

- Compañía de Infantería de la Guardia del Virrey.
- Compañía de Caballería de la Guardia del Virrey.

- 200 hombres de las Milicias de blancos de Cartagena.
- Milicias de pardos de Cartagena.
- Parque de Artillería.

Unidades que se encontraban organizadas, rigiéndose bajo normas de nominadas "ordenanza militar".

CONVERSION DE UNIDADES ESPAÑOLAS EN REPUBLICANAS

Es de confirmar que las organizaciones militares nativas hasta 1810 no se habían extinguido; se encontraban disgregadas en el territorio Nacional; para algunos su actitud era pasiva pero para otros era beligerante; la defensa del territorio y de los derechos, jamás dejó de ser preocupación en organización; sin embargo, ésta fué conformándose progresivamente con los distintos grupos étnicos que se fueron desarrollando a través del tiempo.

En virtud de que, al decir de don Miguel Antonio Caro, el movimiento del 20 de Julio fué "generoso y muy fecundo, pero constitucional y monárquico, no republicano ni de independencia", algunos de los jefes de las Unidades Militares como José María Moledo y Antonio Baraya unieron a la indecisión del Virrey la inactividad de las Unidades a su mando manifestando al pueblo que las armas de dichas Unidades no se emplearían contra él, lo que contribuyó a aquietar los ánimos de los patriotas.

El Parque de Artillería constituía uno de los objetivos más codiciados y después de repetidas solicitudes al Virrey de que lo pusiera a disposición del pueblo, accedió a que el patriota José Ayala neutralizara esta Unidad. El Teniente Coronel Juan Sámano - que había permanecido toda la noche del 20 al 21 de Julio encerrado en el Batallón con todos sus hombres sobre las armas, fué obligado a las 5 de la mañana del 21 de julio a jurar lealtad a la Junta Suprema, con lo que prácticamente todas las armas de Santa Fé quedaron en manos del pueblo.

El legítimo nacimiento del ejército ocurrió a la luz de los prin-

cipios jurídicos y de la realidad misma, nunca divorciada de aquellos, en el momento en que sonó el redoble del tambor patriota, - pregonero del bando en que por consenso del pueblo, expresado por sus legítimos representantes, los miembros de la Junta Suprema, - proclamaron la creación y existencia de las milicias nacionales, legítimo origen de nuestro actual Ejército.

Este fué un paso trascendental en la vida de la nueva nación; según el bando publicado el 23 de julio, la Junta, para tranquilizar al pueblo, anunció que las armas estaban depositadas en los diputados de la Junta así como los almacenes de pólvora, y que se crearía un Batallón llamado Voluntarios de la Guardia Nacional, cuyo Comandante sería el Teniente Coronel don Antonio Baraya, su Sargento Mayor don José Joaquín Ricaurte y Torrijos y su Capitán de Granaderos don José de Ayala.

Este mismo día 23 el patriota Pedro Groot propuso a la Suprema Junta la creación de cuatro escuadrones de patriotas, como había ocurrido en 1781, con motivo de los hechos del Socorro.

El 26 de julio se fijaron carteles anunciando que se crearían cuatro (4) Escuadrones de Caballería y que se levantarían dos compañías de Artilleros voluntarios. Efectivamente el 27 de julio, la Junta se organizó en seis secciones, así: negocios diplomáticos; negocios eclesiásticos; la de Gracia, Justicia y Gobierno; la de Guerra; la de Hacienda y la de Política y Comercio.

La de Guerra quedaba integrada por los Tenientes Coroneles José María Moledo y Antonio Baraya, por don Francisco Morales, más tarde Teniente Coronel, y por el Teniente Coronel don José Sanz de Santamaría como Secretario.

Esta sección estableció la primera organización militar del país al crear el Batallón de Voluntarios de la Guardia Nacional, el Regimiento de Caballería ya mencionado y el Regimiento de Milicias de Infantería de la Capital. Así nuestro Ejército se estructura-

ba desde sus comienzos, con base en tres de sus armas fundamentales. La creación de nuestro Ejército obedeció no sólo a la voluntad de los patriotas de organizar un instituto armado en reemplazo del español que acababa de extinguirse en Santa Fé, sino que muy especialmente, como la integración de sus secciones lo está demostrando surgía la necesidad de crear el organismo armado que legítimamente respaldara la autoridad naciente y que además aglutinara todos los grupos y organizaciones armadas que existían.

CAMBIO DEL MANDO EN LAS UNIDADES PATRIOTAS

El entusiasmo patriota había improvisado algunas fuerzas de Infantería y Caballería que prestaban servicios de patrulla y de guardia, dentro y fuera de la ciudad. La Junta Suprema los distribuyó en seis piquetes de 31 hombres cada uno; llamáronse Patriotas de Defensa y fueron comandados por don José Sanz de Santamaría, a quien la Junta otorgó el grado de Teniente Coronel. Vistieron el siguiente uniforme: casaca y calzón azul, chupa, collarín, solapas, vivo y forro encarnados, cabos blancos; en el sombrero una chapa de plata y en ella grabados un sello, una pluma, una granada y el letrero "Patriotas de Defensa".

El 5 de agosto se comenzaron a formar los regimientos de milicias de Infantería y Caballería de la Suprema Junta. La ceremonia fué de las más solemnes. Esta guardia de Caballería se constituyó en Compañía al mando del Coronel Antonio Morales; se llamó a la guardia de Corps, en la cual el inferior grado era Subteniente.

El 10. de octubre se acuartelaron en el Auxiliar los 36 cabos y 18 sargentos primeros destinados a las Milicias de Infantería. Los efectivos de este regimiento fueron 1.615 hombres y su primer alojamiento el del Batallón Auxiliar.

El fervor patriótico del momento llevó a los ciudadanos a inscribirse para formar parte voluntariamente de Unidades Militares

aceptar con entusiasmo las designaciones de la Junta Suprema para conformar los cuadros que acabamos de citar. Pero la Junta juzgó necesario darle carácter legal a la formación de la fuerza que debía respaldar su autoridad y entre otras muchas disposiciones - estableció que todos los ciudadanos de todas las clases sociales, entre los 15 y 40 años de edad debían alistarse en los cuerpos - del Ejército y prestar su servicio militar. Este fué el origen de nuestro servicio militar.

CAMBIO DEL MANDO EN LAS UNIDADES PATRIOTAS

Sámano, que había jurado lealtad a la Junta pero que aún permanecía al frente del Batallón Auxiliar, no ofrecía confianza a los patriotas y la Junta le dió pasaporte para regresar a España y nombró en reemplazo de él al Coronel don José Miguel Pey, como Comandante del Batallón Auxiliar.

Las milicias de pardos y blancos del Batallón Fijo de Cartagena, que por orden del Virrey habían venido desde allá, salieron de regreso el 31 de octubre a las cinco de la tarde, sin armas, las cuales quedaron en Santa Fé en poder de las Unidades patriotas.

El 3 de diciembre salieron hacia Cartagena las milicias de pardos y blancos que habían quedado, y los pardos de caballería que habían venido con Sámano desde Riohacha en noviembre de 1809.

FUNDACION DE LA PRIMERA ESCUELA MILITAR

Don José Ramón de Leiva, Secretario del Virrey Amar, se incorporó a la causa de la libertad, y sirvió lealmente a la Junta hasta la llegada de Morillo cuando rindió su vida en el patíbulo.

La Junta designó a este oficial español para el planeamiento y dirección de una Escuela Militar para formación de Oficiales republicanos, habiendo presentado a la Junta el 10. de diciembre de -

1810 un importante plan que es una obra de valor profesional e histórico.

El 3 de octubre de 1812, fué emitido el "Plan de la Fuerza Armada de que ha de constar el Estado de Cundinamarca" el cual preveía - organización de los cuerpos veteranos únicamente y contemplaba una Inspección General como propia y anexa a la Presidencia del Estado, el cual podría delegar esta función en un Oficial cuando lo creyere conveniente.

El jefe era el Comandante General de las Armas del Estado, cargo - para el cual fué designado el Coronel don José Ramón de Leyva con el grado de Brigadier.

Las Unidades debían ser:

- El Batallón Provincial.
- El Batallón de Nacionales que más tarde para la campaña de Nariño en el Sur se llamó de Guardias Nacionales.
- La Compañía de Ingenieros.
- El Cuerpo Veterano de Artillería.
- La Compañía de Maestranza.
- El Escuadrón de Caballería.

Es por este tiempo cuando el Provincial, antiguo Auxiliar, comienza a llamarse Defensores de la Patria y se habla de Brigada de Artillería. Llegan cuerpos de otras provincias, como del Socorro y Tunja para integrar la expedición del Sur, y se van multiplicando y confundiendo los hombres de las Unidades. También este es el momento de la incorporación de muchos oficiales extranjeros.

EXPEDICION DEL SUR

El gobernador de Popayán don Miguel Tacón y Rosique no accedió a la petición de la Junta de Santa Fé a que nombrara su representante para conformar una Junta General Soberana de la Nación. Tacón no acepta tampoco los representantes a su gobierno enviados por -

Cali, que dependía de su autoridad, ante lo cual esta ciudad organiza una "Confederación de Ciudades Amigas del Valle del Cauca", crea una "Junta Provisional de Gobierno". Tacón amenaza a Cali a someterla por las armas y esta ciudad, pide apoyo a Santa Fé la que responde inmediatamente enviándole 150 hombres al mando del Coronel don Antonio Baraya, el 15 de noviembre de 1810.

Se presentó la Batalla del Bajo Palacé, donde Tacón huye a Pasto con 700 hombres; Baraya es ascendido por la Junta Suprema a Brigadier y entra a Popayán el 10. de Abril; el 10 de Enero de 1812 regresa a Bogotá y es nombrado inspector de las Fuerzas del Estado.

El 26 de enero de 1813 fueron fusilados en Pasto por orden del Teniente General Toribio Montes el expresidente Caycedo, Macaulay y 10 soldados en la Campaña de Pasto.

LA GUERRA CIVIL DE 1812

El 19 de septiembre de 1811 Antonio Nariño asumió el poder centralista en Cundinamarca, iniciándose una Guerra Civil en la que se enfrenta nuestro Ejército; por carecer de una disciplina sólida, dividió sus fuerzas en la lucha entre federalistas y centralistas; prosigue la guerra entre Santa Marta y Cartagena, situaciones en las cuales se foguean las tropas y alcanzan veteranía en el duro arte de la guerra.

LLEGADA DE BOLIVAR

La ocupación de Caracas por Monteverde el 30 de julio de 1812 y los acontecimientos adversos que sobrevinieron indicaron a muchos patriotas la conveniencia de continuar defendiendo los principios de libertad y se dirigieron a Cartagena donde fueron recibidos con gran júbilo, ya que sus experiencias en la lucha contra los españoles veteranos había dejado en éstos patriotas enseñanza de valor militar.

Tuvo la suerte Cartagena de recibir entre otros al coronel Simón Bolívar. El estado de Cartagena, dictó un reglamento para la admisión de extranjeros en las filas del ejército patriota, previo juramento ante el ejecutivo con la presencia del Comandante y oficialidad de la Guarnición. Se disponía que los aspirantes debían conservar los grados que pudieran probar tenían en sus respectivos países. Así Bolívar fué recibido en noviembre de 1812 con el grado de Coronel, encargándole el Comando del Puesto de Barranca.

Fernández Robustillo, de las fuerzas realistas de Santa Marta, había logrado penetrar a Sabanas por lo cual, Cartagena se vió obligada a lanzar una ofensiva terrestre sobre éstos pueblos al mando del Teniente Coronel Manuel Cortés y una marítima sobre el fuerte de Cispatá al mando del Teniente Coronel Miguel Carabaño. Al mismo tiempo el Coronel Labatut atacaría las posiciones ribereñas del Magdalena.

Las fuerzas de tierra desalojaron a los españoles el día 12 de noviembre de la Loma, continuaron su persecución hacia Ovejas y Corozal, obligando a Fernández Robustillo a embarcarse en río San Jorge completamente derrotado.

La expedición por mar el 26 de noviembre de 1812 tomó por asalto el Zapote anotándose aquí un resonante triunfo a la incipiente fuerza naval.

Los españoles desearon vengar el triunfo de Mompós del 19 de octubre e intentaron atacarle nuevamente, pero esta "valerosa" ciudad llevó a cabo una serie de acciones ofensivas e impidió cualquier ataque de los realistas.

Labatut inicia operaciones ofensivas contra los realistas del Bajo Magdalena el 30 de octubre de 1812; el 7 de diciembre inicia un ataque frontal sobre Sitionuevo; pone al enemigo en desordenada fuga y gana los cañones y provincias de Sitionuevo; ocupa las posiciones enemigas de El Guaimaro y Cerro de San Antonio.

Tras una serie de triunfos Labatut dirige su ofensiva contra Santa Marta, en las siguientes fases:

1. Ocupación de posiciones ribereñas fortificadas.
2. Ataque con fuerzas sutiles numerosas en la bahía de Ciénaga en donde tomó varios buques de guerra y ocupó la lancha cañonera que había sido entregada a los españoles en Cispatá.
3. Toma y ocupación del pueblo de San Juan de Sabanas o de Ciénaga.
4. Ocupación de Santa Marta el 6 de enero de 1813. Las tropas españolas que defendían el Magdalena, al mando del teniente don Luis García Paredes, se retiraron a Maracaibo perseguidas por los patriotas.

Antes de salir Simón Bolívar con destino a Barranca Vieja lanza dos manifiestos políticos que se resumen así: a) Información de una organización centralista para combatir a los realistas; y b) la independencia de Venezuela que creía necesaria para la independencia de los demás estados de América.

Bolívar se trasladó inmediatamente a Tenerife, lanzó una proclama al pueblo exigiendo obediencia a las Leyes de Cartagena y ofreciendo seguridad a los ciudadanos.

Bolívar lanza la campaña sobre los valles de Cúcuta, en la cual desaloja las tropas de Correa; se presenta la reconquista de Santa Marta por parte de los españoles.

PARTICIPACION GRANADINA EN LA CAMPAÑA DE VENEZUELA

El Capitán General Domingo Monteverde ocupaba con 6.000 soldados a Venezuela, razón por la cual el gobierno de las Provincias Unidas y el presidente de Cundinamarca dieron su apoyo a Simón Bolívar para contrarrestar las consecuencias para la independencia de Colombia. El Libertador recibió el título de ciudadano de la Nueva Granada y el grado de Brigadier al servicio de la Unión; llevó

a D'Elhuyer, Francisco de Paula Vélez, José María Ortega y Nariño, Manuel Antonio París, Ricaurte y Maza, con un contingente de 500 hombres; en el ataque sobre Bárbula cae abatido Atanasio Girardot, y posteriormente cae Ricaurte en San Mateo. El 25 de junio de 1814 D'Elhuyer levanta el sitio de Puerto Cabello; Bolívar regresa al territorio de la Nueva Granada.

INFLUENCIA ANTIOQUEÑA EN LA ORGANIZACION DEL EJERCITO

Antioquia fué una de las que más se preocupó por organizar su cuerpo armado para la defensa. La declaración de su constitución política decretó que para su seguridad se mantuviera un cuerpo de 200 hombres con cuatro banderas, así: Antioquia, Medellín, Rionegro y Marinilla.

Juan del Corral fué encargado de presentar un reglamento de milicias y el 27 de julio de 1812, presenta la primera sección de siete libros que deberían contener todas las disposiciones referentes a las cuatro armas.

PRIMER CONCEPTO DE DEFENSA NACIONAL

El Supremo Poder Ejecutivo convocó asamblea el 15 de septiembre para plantear un problema "cómo ha de hacerse la defensa interior y exterior de la provincia". A esta pregunta presentaron un proyecto don Juan del Corral que era su Inspector General, don Dionisio Sánchez de Tejada, y el doctor don José María Ortiz que se resumía en la creación de una comisión militar para la dirección y ejecución del ramo de guerra inmediata la cual fué organizada en forma.

Esta comisión acordó el 29 de octubre de 1812 un proyecto de creación de dos compañías como lo estableció el reglamento de milicias, que debían funcionar una en Santa Fé y la otra en Medellín, quien llevaría el mando cuando se unieren las dos y otras normas de su funcionamiento, especialmente las relaciones de los mandos, reclu

tamiento de sus hombres, sueldos, fuero militar, preferencia en adquisición de baldíos al término del servicio, etc., proyecto que se envió al jefe del Estado para su aprobación como en efecto fué.

ESCUELA MILITAR DE INGENIEROS

Llega a Antioquia el Coronel de Ingenieros don Francisco José de Caldas y fué nombrado Comandante de los Cuerpos Facultativos, como encargado de fortificar los sitios de Bafú y Velásquez y de otros asuntos relativos a la seguridad de la provincia.

El presidente Juan del Corral reorganizó la Fuerza Armada permanente y para tal fin dictó el 10 de diciembre de 1813 un decreto en el cual establece que el ejército de Antioquia constaría de un Batallón de conscriptos del Estado a 4 compañías; una compañía de Artillería a sesenta plazas; una Compañía de Ingenieros, una asamblea volante aumentada en sus efectivos con este decreto; un plantel de tambores; un plantel de música; una maestranza de Artillería a cinco cuadros (fundición, carpintería, herrería, armería, limación); una plana mayor y un Estado Mayor; se establecía en este decreto cuáles eran las agrupaciones para cada cargo y los efectivos de cada unidad, así como los uniformes para cada organización.

Caldas fué nombrado como director de la Escuela de Ingenieros y de la maestranza de Artillería, como Ingeniero General; pero mientras regresaba de las fortificaciones de Bafú y Velásquez, siguió al frente de estos dos organismos don Juan del Corral.

Dificultades económicas llevaron a cerrar la maestranza e influyeron en la organización del Ejército. Así, el 7 de diciembre de 1815 en Medellín, se formó las milicias del Estado que pasaron a denominarse: Milicias disciplinarias y milicias urbanas.

Como cosa particular el servicio era de 10 años que podían pres-

tarse divididos entre las tropas veteranas, las milicias disciplinadas o las urbanas, según se establece en la disposición de reorganización.

La organización era:

Un Batallón en Santafé de Antioquia.

Un Batallón en Medellín.

Un Batallón en Rionegro y Marinilla.

Cinco compañías sueltas en Valle de Osos, Sonsón, Abejorral y Nordeste.

Además un escuadrón de milicias de caballería, dividido en tres compañías.

RETIRADA DEL EJERCITO AL SUR

La situación continuó difícil para el ejército patriota; las acciones armadas no cesaron; el 30 de diciembre, Nariño vence en el Alto Palacé, permitiendo la toma de Popayán; posteriormente el 15 de enero de 1814, Sámano es vencido en la Batalla de Calibío; luego el 29 de abril el Mariscal de Campo Melchor de Aymerich es vencido igualmente por Nariño con grandes pérdidas. Sin embargo Nariño a su vez es vencido por un apresuramiento en lanzar un ataque sin tener preparado el apoyo de fuego y empleo de la reserva y en especial por + la falta de apoyo desde la retaguardia que hizo más crítico el alargamiento de las líneas de comunicaciones.

Meses más tarde se produce la retirada del Ejército del Sur de Popayán en situación precaria, y marcha al Valle del Cauca el día 21 de octubre de 1814.

Bolívar regresa a Cartagena el 19 de septiembre de 1814 y se desplaza a Tunja; luego con cinco batallones efectúa un cerco a Santa Fé y obliga a capitular al dictador Alvarez, instituyendo el gobierno y el congreso de Santa Fé el 22 de enero de 1819, constituyendo desde este momento la Capital de la Nueva Granada.

Bolívar ascendido al máximo grado reorganiza el Ejército y es nombrado por el Congreso como jefe de la campaña contra Santa Marta; ante los desacuerdos entre Bolívar y Castillo, Bolívar propuso un tratado de paz en que incluía su dimisión; las tropas de la unión quedaron al mando del General de Brigada Florencio Palacios; Bolívar se embarcó para Jamaica el 8 de mayo; vino entonces el sitio de Cartagena y su caída el 6 de diciembre de 1815. El período es crítico para el Ejército.

ANTECEDENTES DE LA BATALLA DE BOYACA

Pablo Morillo desembarcó en Venezuela; en 1818 recuperó el virreinato para la corona y sometió a sus gentes bajo el régimen del terror. Solamente quedaba el reducto de los llanos de Casanare y Arauca. Allí, en el sitio de los Setenta, a orillas del río Apure, el 23 de mayo de 1819, Bolívar se reunió con los principales jefes y oficiales y decidió conducir una campaña para volver sobre la Nueva Granada y libertarla. El plan consideraba un movimiento a Casanare, el ascenso a la cordillera Oriental y la captura de Chita, la mejor entrada al altiplano. El 12 de junio se reunieron las tropas de Bolívar con la División de Vanguardia de Santander en Tame; marcharon a Pore, capital de Casanare, y el 22 iniciaron el ascenso de los Andes. Después capturaron la guarnición de Paya, siguieron a Tópaga y Corrales de Bonza, y el 25 de junio decidieron la Batalla del Pantano de Vargas. El 5 de agosto capturaron a Tunja y dejaron abierta la ruta hacia Santa Fé. El 7 de agosto de 1819, Barreiro marcha hacia la capital para evitar que el Ejército Patriota le corte la vía de comunicaciones. Bolívar avanza sobre el Puente de Boyacá para impedirle el paso o forzarlo a presentar combate. Coinciden en el Puente a medio día, chocan, la batalla se desarrolla en favor de los patriotas y termina, con la rendición de Barreiro, sus oficiales y 1600 hombres. En esta fecha culmina la Campaña Libertadora y nace Colombia como una Nación Libre y Soberana.

HECHOS DECISIVOS PARA EL EJERCITO

En reunión del cabildo abierto se aprobó el Acta de Independencia el 20 de julio de 1810; José Miguel Pey fué designado Vicepresidente de la Junta Suprema y por lo tanto le correspondió ser el primer gober-

nante de la República. El Virrey Antonio Amar y Borbón fué expulsado del Reino. Con el triunfo de la expedición pacificadora de Pablo Morillo, se restableció el virreinato y correspondió a Francisco de Montalvo reinstalar la real Audiencia en abril de 1816. Lo sucedió Juan Sámano quien ocupó el cargo desde el 21 de septiembre de 1817 hasta el 8 de agosto de 1819; cuando tiene noticia de la derrota de Barreiro huye abandonando armamento, equipo militar y dinero. Bolívar entró a Santa Fé el 10 de agosto y asumió la presidencia, produciendo un reequipamiento del Ejército.

ENCUENTRO DE SANTA ANA

Se firman dos tratados: el de armisticio por seis meses y el de regularización de la guerra. Bolívar y Morillo se entrevistan en la población de Santa Ana, y en noviembre el Pacificador abandona el territorio y regresa a España en diciembre de 1820.

El libertador dispuso el movimiento de sus tropas hacia Venezuela y después de una serie de operaciones victoriosas el 24 de junio de 1821 el Ejército a órdenes de Bolívar, Páez, Plaza y Cedeño, derrotan a De La Torre en Carabobo, logrando la independencia de Venezuela. El 10. de octubre de 1821 Padilla libera a Cartagena; el 28 de noviembre de 1821 Panamá se independiza y solicita su incorporación a la República de Colombia; el 30 del mismo mes, la parte española de Santo Domingo -la actual República Dominicana- proclama su independencia y solicita también su incorporación a Colombia. Sucre y Córdoba derrotan a Aymerich en Pichincha el 24 de mayo de 1822 y consolidan la independencia del Ecuador.

Bolívar organizó la campaña de 1824 y envió tropas colombianas a luchar por ese virreinato y cristalizó su éxito en la Batalla de Junín el 6 de agosto, dando término al colonialismo español, en América del Sur y sellando la independencia del Perú. Bolívar, el 6 de agosto de 1825, crea en el Alto Perú la República de Bolivia.

CRISIS QUE AFECTA AL EJERCITO

Terminada la guerra de la independencia comenzaron las rencillas internas. En 1828 los alzamientos y las desviaciones internas mantienen al país al borde la guerra civil; el gobierno del Perú, entre-

tanto, se queja por la presencia de las tropas colombianas en Bolivia y adopta posiciones hostiles inaceptables que obligan al libertador a declararle la guerra. En noviembre de 1828 la escuadra del Perú ataca a Guayaquil, al tiempo que La Mar, con 1.400 peruanos invade las provincias colombianas de Loja y Cuenca y avanza hasta el Portete de Tarqui donde lo enfrenta el ejército colombiano al mando de Sucre y le infiere una estruendosa derrota. Colombia recupera las provincias invadidas y ofrece a La Mar una capitulación generosa.

El General José María Córdova se declara en abierta rebelión contra el gobierno central en la provincia de Antioquia y el 17 de octubre de 1829 es sacrificado en vecindades de El Santuario.

El año de 1830 es crítico para Colombia. El 6 de mayo el Congreso Constituyente reunido en Valencia, ratifica la separación de Venezuela de Colombia y nombra al general Páez presidente provisional del Estado; el 4 de junio, en el desfiladero de Berruecos, es asesinado Sucre; el 10 de agosto, Ecuador se separa de Colombia y ocupa la presidencia el general venezolano Juan José Flórez; el 5 de septiembre el general venezolano Rafael Urdaneta asume la dictadura militar en la Nueva Granada y el 17 de diciembre muere el libertador en la Quinta de San Pedro Alejandrino, en Santa Marta.

En enero de 1831 se instaló la convención que el 22 de febrero del año siguiente promulgó una nueva constitución centralista para la Nueva Granada y eligió a Santander como presidente, presentándose un período de dificultades para el Ejército.

Durante los años de 1.839 a 1.842 el gobierno del presidente Márquez puso el Ejército a órdenes del general Pedro Alcántara Herrán para someter las facciones revoltosas en el Sur. Los insurrectos de Pasto, fueron batidos en Buesaco; el Indulto de Arboles permitió que el general Obando se levantara en Timbío y depusiera las armas. El 10. de abril de 1845, el general Tomás Cipriano de Mosquera asumió la presidencia; contempla la necesidad de crear un instituto para la formación profesional de Oficiales. Revive la idea de organizar u-

na Escuela Militar con los mismos propósitos que la creada por la Junta Suprema bajo la dirección del Teniente Coronel don José Ramón de Leyva el 10 de diciembre de 1810, que tuvo corta duración, lo mismo que la Escuela de Ingeniería Civil y Militar creada en Antioquia por don Juan del Corral bajo la dirección del Coronel de Ingenieros don Francisco José de Caldas el 10 de diciembre de 1813. Para el efecto, el presidente Mosquera aprobó la ley 6a. del 1o. de junio de 1847 por medio de la cual se crea un Colegio Militar y destinado a la formación de Oficiales Científicos de Estado Mayor de Ingenieros, Artillería, Caballería, Infantería e Ingeniería Civil. El 20 de julio, como aniversario de la independencia, dictó el decreto que organizó y reglamentó dicho Instituto en la ciudad de Bogotá. El 2 de enero de 1848 inició labores con 17 alumnos bajo la dirección del General José María Ortega y Nariño como primer Director, por ausencia del General Herrán; el coronel Agustín Codazzi como inspector de estudios y don Lino de Pombo como profesor de Matemáticas.

Durante 1861 estalló una revolución de carácter político que rápidamente se extendió por varios departamentos. En los años siguientes se suceden sin interrupción guerras civiles con el mismo carácter que desangran y empobrecen al país. En 1854 se sucede la revolución de Mosquera la cual es seguida por las guerras civiles de 1876 y 1895. En 1896 el gobierno de Miguel Antonio Caro hace un nuevo esfuerzo para tecnificar el Ejército. Crea mediante la ley 127 de ése año una Escuela Militar, y contrata, al año siguiente, la misión militar francesa que ha de manejarla. Esta misión, organiza el Ejército a base de divisiones, regimientos y batallones, pero la guerra civil de los mil días, iniciada en 1899 le impide continuar su labor; la situación es confusa: Panamá declaró al istmo independiente y quedó constituida la nueva República.

LA REFORMA MILITAR DE 1907

Pero si el espíritu y bizarría del mejor Ejército de Colombia, el que nos dió la libertad, quedó indeleble en las generaciones de la

República, no así la capacidad técnica y el adelanto material de las armas y profesional de los hombres. Como una paradoja, las guerras civiles no dejaron al Ejército que justificara al menos la continua acción militar en casi una centuria. Ochenta y ocho años de un decaimiento total en todos los órdenes de la situación anormal del país, necesitaban una reforma en el orden moral y una reforma en lo material; un Ejército eminentemente nacional con objetivos patrióticos de defensa contra la agresión extranjera en lo externo y de seguridad a las instituciones en lo interno; un Ejército organizado, con unos cuadros bien preparados, capaces de dirigirlo, y con una dotación suficiente y moderna para cumplir las exigencias de la constitución. Ese objetivo se logró en lo que todos conocemos como reforma de 1907, renovación que fué el paso más trascendental del Ejército de Colombia y uno de los más influyentes en la marcha de la República.

Esta reforma que interesó a todas las ramas del Ejército, tenía que preocuparse por una Infantería verdaderamente técnica como base de un Ejército pequeño, pero fuerte y bien preparado. Por lo tanto, mediante el Decreto No. 578 del 18 de mayo de 1907, el Presidente de la República, General Rafael Reyes, creó el Batallón modelo de la Infantería con la 2a., 3a., 4a., 5a. compañías del Batallón 2do. de Infantería, para recibir de la Misión Chilena instrucción de esta especialidad, pues la idea esencial de la reforma fué crear Unidades modelo de todas las armas, que sirvieran posteriormente como ejemplo de organización.

Y así van pasando los años. Muchos problemas se oponen a la organización de nuestro Ejército, principalmente el económico, pues el país que había salido de la miseria de las continuas contiendas civiles, no estaba en capacidad de organizarlo a la altura de los mejores de su época. Por eso varios intentos de organización no pudieron llevarse a cabo, pero el denodado entusiasmo, el deseo de superación y el espíritu de patriotismo de la Oficialidad que durante esos años difíciles lo dirigió, logró la actual organización, fruto de una larga tradición de servicios a los caros ideales de la nacionalidad.

Y llega el año de 1932; veinticinco años de labores de nuestra Infantería Colombiana, habían producido frutos; brillantes Jefes Colombianos comandaban el Ejército y éste podía contar con una oficialidad digna de encomio; la capacidad de nuestra organización armada fué puesta a prueba en el conflicto Colombo-Peruano y de allí salió airosa y nimbada de gloria.

La grave emergencia había levantado como un solo hombre a todo el país y la nación miró hacia su Ejército y le consagró todas sus energías; se pensó entonces en hacerlo más fuerte en vista del temor del peligro de un nuevo problema bélico y la necesidad de los colombianos de sentirse en una Patria fuerte, respetada y segura, custodiada por sus hermanos en armas.

En el ambiente del Ejército renovado se podía apreciar una notable ansia de conocimientos, una impaciencia por la tecnificación y un deseo colectivo por la superación común; las nuevas promociones de Oficiales que recibían enseñanzas traídas por los especializados en Chile aspiraban a consolidar la obra iniciada en 1907, a través de elaboración de reglamentos adecuados para el empleo de cada una de las armas y a través del curso que se dictaba en las Unidades para Oficiales y Suboficiales. Así aparecieron los primeros reglamentos sobre el empleo de las Unidades de combate y entre ellos uno de los más importantes fue el relacionado con la "Instrucción de Infantería". Este se convirtió en poco tiempo en el punto de referencia obligado de los cuadros pertenecientes al arma y sirvió a los jóvenes para iniciarse en el arte de la guerra, a los cuadros medios como vehículo para orientar el entrenamiento y a los superiores como texto de guía para preparación de los clásicos ejercicios de campaña que los Comandos de la época exigían con rigurosa puntualidad cada año en los cuerpos de tropa.

El conocimiento del Ejército y la creación de nuevas Unidades trajo consigo problemas relativos a la formación de Cuadros subalternos; el 21 de abril de 1924, fué destinado como Comandante del Batallón de Infantería No. 2 "Sucre", de guarnición en Bogotá, el

Señor Mayor Carlos Pinzón Azuero, oficial de brillante trayectoria dentro del arma y uno de los más reconocidos tácticos de la época; su amplia visión de conjunto, su ferviente deseo por lograr a toda costa el progreso del Ejército, lo había impulsado a proponer en repetidas ocasiones la creación de una Escuela de aplicación que fuera un lógico complemento de la Escuela Militar, un punto necesario de cruce del Oficial subalterno entre ésta y la Escuela de Guerra y un Centro de Formación de la Institución Armada. Con los ojos puestos en este objetivo inició el Señor Mayor Pinzón las gestiones tendientes a lograr del alto mando militar la aprobación de su iniciativa y ante él expuso en repetidas ocasiones las razones que para ello lo asistían.

La idea fué tomando fuerza en forma paulatina y la necesidad vino a ser más imperiosa cuando se consideraba que a consecuencia de la situación que vivía el mundo, llegaban al país nuevos armamentos y doctrinas que requerían el conocimiento rápido por parte de la Oficialidad de la época. La creación de un Instituto de Infantería - que conociera los nuevos modelos de armas, que presentara propuestas para modificar las organizaciones existentes, que propusiera reglamentación y que difundiera los nuevos métodos y técnicas a todas las Unidades del arma, era una decisión que debía adoptarse - lo antes posible.

Ante tanta insistencia, el Mayor Pinzón Azuero logró de la Inspección del Ejército de Tierra la orden de conducir el primer curso de Suboficiales del arma de Infantería en el año de 1935, dentro de los predios del Batallón "Sucre" y con los medios disponibles a su Comando.

El argumento que presentara el ya Teniente Coronel Pinzón Azuero, no requería discusión ni explicación y fué así como por Decreto No. 797 del 14 de abril de 1936, se creó la Escuela de Aplicación de Infantería en el alojamiento que en la época ocupaba el Batallón de Infantería No. 2 "Sucre" y se nombró como primer Comandante al gestor de esta iniciativa.

La tenacidad del Teniente Coronel Pinzón Azuero, había vencido. Su obra es el elogio de su personalidad que lo consagra y lo relleva antes las generaciones presentes y futuras, hombres de visión y de concepción asombrosa, tuvo la idea de crear una Escuela de Infantería que fuera "Alma Mater" del Arma, en donde se preparan los Cuadros bajo una doctrina unificada, que fuera rectora y que orientara con sus luces la instrucción de Infantería, base de toda la preparación militar.

Secundado por la Oficialidad de su Batallón y en especial por su colaborador inmediato, el Señor Mayor Régulo Gaitán Patiño, quien con entusiasmo estuvo siempre listo a poner todo su empeño y clara inteligencia en la cristalización de la idea, abrió las puertas de la nueva Unidad, la cual inició labores en los antiguos cuarteles de San Agustín (calle 7 entre carreras 7 y 8) con una dotación de 19 oficiales, 3 empleados militares, 17 civiles y 289 individuos de tropas.

CONFORMACION DE UNIDADES

La reforma militar incluye, entre otros aspectos, el enganche de las tropas por el sistema de contrato que no debe exceder de 3 años; la formación de los batallones modelo; la creación de la Escuela de Clases; la división Territorial de la Nación en cuatro zonas militares comandadas en Bogotá, Bucaramanga, Cartagena y Cali; la creación de la Escuela Superior de Guerra por Decreto 4533 del 10. de mayo de 1909; y el establecimiento del servicio militar obligatorio.

En 1912, como ocasión de los sucesos de La Pedrera ocurridos el año anterior, se compra una Batería de Artillería Austríaca, y se destaca una compañía de Ingenieros a Puerto Asís. El 20 de octubre de 1917 se aprueba el reglamento orgánico del Estado Mayor General con los siguientes departamentos: Central, Informaciones, Transportes, Levantamiento e Historia. En 1919 se establece por decreto que, para tiempo de paz, el Ejército debe constar de tres

Divisiones, la División de dos Brigadas, ésta de dos Regimientos, éstos de tres Batallones y el Batallón de dos Compañías.

VINCULACION AL DESARROLLO

En 1921 el Ejército inicia su vinculación material al desarrollo nacional, la cual irá poco a poco incrementando, mediante la construcción que hace el Regimiento Caldas de la carretera de 3 kilómetros en las vecindades de El Salto durante una demostración de fortificaciones. Fué también el Regimiento de Ingenieros Caldas - la unidad que en ése año transmitió el primer mensaje telegráfico de Colombia el cual fué recibido por el Señor Ministro de Guerra en su Despacho. El Ejército inicia así una nueva era en apoyo de operaciones psicológicas y al progreso nacional.

LA MISION MILITAR SUIZA

El gobierno contrató en el año de 1926 una misión militar Suiza - para que estudiara la reorganización del Ejército el cual quedó conformado por Brigadas, compuesta cada una por tres Batallones de Infantería, un grupo de Caballería, un grupo de Artillería, un Batallón de Ingenieros y una compañía de tres pelotones. Varias son las reformas que se suceden en el Ejército, las cuales tienen vigencia en la actualidad.

RESTABLECIMIENTO DE LA SOBERANIA - CONFLICTO CON EL PERU

El 10. de septiembre de 1932 el Perú violó el acuerdo fronterizo con Colombia y se apoderó del Puerto de Avanzada de Leticia, y atacó al puesto de Tarapacá. El país reaccionó con gran sentimiento ante la agresión. Rápidamente se adquirieron armamentos modernos y se dotó la aviación y la marina de los medios necesarios para llevar la guerra al Amazonas. El Ejército movilizó cerca de - 12.000 hombres de los Batallones de Infantería Boyacá, del de Ingenieros Caldas y del Grupo de Artillería Bogotá, y condujo acciones como la de Güepí donde se puso en evidencia el valor y la ca-

pacidad del combatiente colombiano. Se suspendieron las hostilidades por acuerdo diplomático y Colombia restableció su soberanía - el 24 de mayo de 1934.

LA MISION AMERICANA

En septiembre de 1936 estalla la segunda guerra mundial. El país, acorde con su política internacional, se declara beligerante y, para cumplir sus compromisos, recibe armamento y equipo de acuerdo con la Ley de Préstamos y Arriendos de los Estados Unidos. Llegan entonces las primeras misiones americanas y con ellas moderna doctrina militar.

LA GUERRA CIVIL DE 1948

Después del asesinato del líder político doctor Jorge Eliécer Gaitán, se desata una ola de violencia que arrasa el centro de Bogotá. La pequeña guarnición del Ejército enfrenta la revuelta, la contiene y domina con serena resolución, ante los ojos del continente, puestos en la novena Conferencia de Estados Americanos, que se estaba desarrollando en Bogotá el 9 de abril de 1948.

LA GUERRA DE COREA

El conflicto de Corea estalla en 1950 y Colombia adquiere el compromiso de participar con un Batallón al lado de los Estados Unidos en defensa de los intereses de la democracia. Zarpa de Buenaventura el 21 de mayo de 1951 el Batallón Colombia con 1.080 soldados que conforman el primer contingente. La guerra termina el 27 de julio de 1953; los 3.089 hombres del Ejército colombiano que pasaron por las trincheras coreanas le merecieron a nuestra bandera las mejores preseas y conceptos en la opinión internacional por su valentía y arrojo, dejando escritas páginas de gloria que hoy se reviven en el recuerdo.

PRESENCIA DEL EJERCITO COLOMBIANO EN EL SINAI

El 29 de octubre de 1956 hace crisis el problema del Canal de Suez. El Batallón Colombia No. 2, de acuerdo a compromiso internacional, viaja el 11 de noviembre de 1956 como integrante de las Fuerzas de Emergencia de las Naciones Unidas, y se concentra inicialmente en la Base egipcia de Abusair para el 8 de diciembre del mismo año. Luego es transportado hasta Port Said, más tarde a Port Faud, donde recibe esta plaza de manos de los franceses el 12 de diciembre de 1956, la que entrega a los egipcios el 24 de diciembre del mismo año. El Batallón se mueve a Tiba-Camp el 26, en donde permanece hasta el 7 de enero. Se le dota allí de material rodante, de guerra, transmisiones y sanidad.

El 7 de enero toma la carretera hacia El Arish en donde permanece por espacio de un mes, al final del cual, una vez replegadas las tropas israelitas, es enviado a cubrir la línea fronteriza entre Israel y la Faja de Gaza en el trayecto Khan Yunis Rafah, al lado de canadienses, hindúes, indonesios, noruegos, finlandeses, daneses y yugoeslavos.

Actualmente el Batallón Colombia cumple esta honrosa misión internacional en la que ha dejado muy en alto el nombre de Colombia.

APORTES DEL EJERCITO AL DESARROLLO Y A LA SEGURIDAD NACIONAL

Desde 1948 la Nación ha padecido brotes de violencia que unas veces tienen fisonomía política y otras de delincuencia común. El Ejército ha estado empeñado en la lucha para mantener el orden público. Para ayudar a eliminar las causas de la violencia, donde ésta se fundamenta en problemas de orden social, el Ejército se ha vinculado en amplios programas de desarrollo regional y bienestar. - Numerosos puestos de salud han sido construídos; no hay región del país que no haya recibido complemento de una escuela rural de las que construyen las tropas dentro de los programas de acción cívica militar. Las Unidades de Ingenieros están dispersas por todo el te

territorio empeñadas en la construcción de carreteras en las zonas marginales, para servicio de las comunidades ubicadas en regiones apartadas. Las fronteras son atendidas con programas de colonización militar y los soldados, que prestan servicio militar son calificados en habilidades técnicas y agrícolas, para que a su licenciamiento se reintegren a la vida ciudadana, con una capacitación útil a sus intereses y a la economía nacional, generando al país un factor de desarrollo dentro de una campaña sistemática en la cual se buscan mejores condiciones de vida para los asociados.

General Francisco de Paula Santander * * * *

Organizador del Ejército Libertador

La Escuela Superior de Guerra, al conmemorar un aniversario más del Ejército Nacional de Colombia, presenta un cálido reconocimiento a aquellos hombres de armas que a través de la historia han escrito páginas gloriosas que sublimizan el pasado romántico de la República; aquellos hombres que en su valeroso peregrinar han entregado lo mejor de su vida con la inspiración de la estirpe guerrera, proyectando un perfil eterno, difícil de describir o compendiar con letras o palabras en el ambiente subjetivo de sentimientos que andan las más tiernas sensaciones, que la gloriosa reserva en la lealtad de los principios e ideales al soldado colombiano.

General Rafael Urdaneta

Por quienes conforman en la eternidad la legión divina, elevamos nuestras plegarias; para sus distinguidas familias, nuestro fraternal saludo en el cual unimos nuestros sentimientos patrióticos; para quienes aún nos acompañan y animan con la proyección de su ejemplo, reafirmamos nuestra gratitud y admiración en aquellas dimensiones emotivas que colman el espíritu.

Pedro Alcántara Herrán

Jefe Supremo del Ejército

1843

José María Melo

Jefe General del Ejército

1854

COMANDANTES DEL EJERCITO

Coronel Antonio Baraya

Comandante del 1er. Batallón de Voluntarios de la Guardia Nacional
1810 - 1813

General Antonio Nariño

Comandante del Ejército del Sur
1813 - 1814

General Francisco de Paula Santander

Organizador del Ejército Libertador
1817 - 1819

General Simón Bolívar y Palacios

General en Jefe del Ejército
1819 - 1830

General Domingo Caicedo

Comandante General del Ejército
1830

General Rafael Urdaneta

Jefe Supremo del Ejército
1831

Coronel José María Obando

Comandante en Jefe y Plenipotenciario del Ejército
1832

Pedro Alcántara Herrán

Jefe Supremo del Ejército
1843

José María Melo

Jefe General del Ejército
1854

Manuel María Mallarino

Comandante General del Ejército

1854 - 1857

Mariano Ospina Rodríguez

Comandante Supremo del Ejército

1857 - 1861

Tomás Cipriano de Mosquera

Comandante General Supremo del Ejército

1863

General Próspero Pinzón

Comandante en Jefe del Ejército

Octubre - Diciembre 1900

General Roberto Urdaneta

Comandante en Jefe del Ejército

Enero 1899 - Enero 1901

General Alcides Argagüs E.

Inspector General del Ejército

Agosto 1918 - Septiembre 1921

General Antonio Laverde R.

Jefe del Estado Mayor General

Octubre 1921 - Noviembre 1922

General Pedro Licar Briceño

Inspector General del Ejército

Abril de 1924 - Enero 1928

General de División Gregorio Victoria C.

Inspector General del Ejército

Diciembre 1929 - Junio 1932

General de División Manuel F. Balcázar
Inspector General del Ejército
Julio 1932 - Agosto 1933

Coronel Efraín Rojas A.
Inspector General del Ejército
Septiembre 1933 - Abril 1938

Coronel Alfonso Escallón Fernández
Inspector General del Ejército
Abril 1938 - Noviembre 1939

General Luis M. Castañeda
Inspector General y Jefe del Estado Mayor del Ejército
Noviembre 1939 - Abril 1943

General Miguel G. Neira B.
Jefe del Estado Mayor del Ejército
Mayo 1943 - Abril 1944

General Domingo Espinel S.
Jefe del Estado Mayor del Ejército
Mayo 1943 - Abril 1944

General Germán Ocampo H.
Director General del Ejército
Diciembre 1944 - Febrero 1946

General Octavio Mutis Harber
Director General del Ejército
Marzo - Diciembre 1946

General Francisco Tamayo C.
Director General del Ejército
Enero 1947 - Marzo 1948

General Rafael Sánchez Amaya
Director General del Ejército
Marzo 1948 - Mayo 1949

General Ricardo Bayona Posada
Director General del Ejército
Junio 1949 - Mayo 1950

General Régulo Gaitán P.
Comandante del Ejército
Abril - Mayo 1951

General Carlos Perdomo Puyo
Director General del Ejército
Junio 1950 - Abril 1951

Coronel Mario Ospina R.
Comandante del Ejército
Junio 1951 - Diciembre 1952

Mayor General Gabriel París Bordilla
Comandante del Ejército
Enero - Abril 1953

Brigadier General
Gustavo Berrío Muñoz
Comandante del Ejército
Mayo - Junio 1953

Brigadier General Pedro A. Muñoz Palacino
Comandante del Ejército
Julio 1953 - Diciembre 1956

Brigadier General Rafael Navas Pardo
Comandante del Ejército
Enero - Noviembre 1957

Brigadier General Iván Berrío Jaramillo
Comandante del Ejército
Diciembre 1957 - Agosto 1959

Brigadier General Jorge E. Villamizar Flórez
Comandante del Ejército
Agosto 1959 - Agosto 1960

Brigadier General Alberto Ruiz Novoa
Comandante del Ejército
Noviembre 1960 - Agosto 1962

Mayor General Jaime Fajardo Pinzón
Comandante del Ejército
Septiembre 1962 - Enero 1965

Mayor General Gerardo Ayerbe Chaux
Comandante del Ejército
Febrero 1965 - Junio 1966

Mayor General César A. Cabrera Forero
Comandante del Ejército
Julio 1966 - Enero 1967

General Guillermo Pinzón Caicedo
Comandante del Ejército
Enero 1967 - Febrero 1969

Mayor General Omar Gutiérrez Ospina
Comandante del Ejército
Febrero - Octubre 1969

Mayor General Abrahám Varón Valencia
Comandante del Ejército
Noviembre 1969 - Agosto 1970

General Alvaro Herrera Calderón
Comandante del Ejército
Agosto 8/70 - Agosto 15/74

General Alvaro Valencia Tovar
Comandante del Ejército
Agosto 15/74 - Mayo 27/75

General Luis Carlos Camacho Leyva
Comandante del Ejército
Mayo 27/75 - Diciembre 31/76

General Jaime Sarmiento Sarmiento
Comandante del Ejército
Diciembre 1976 - Agosto 1978

General Jorge Robledo Pulido
Comandante del Ejército
Agosto 1978 - Agosto 1979

General José González Forero Delgadillo
Comandante del Ejército
Agosto 1979 - 1980

General Fernando Landazábal Reyes
Comandante del Ejército
Diciembre 1980 - Agosto 1982

General Bernardo Lema Henao
Comandante del Ejército
Agosto 1982 - Diciembre 1983

General Guillermo Jaramillo Berrío
Comandante del Ejército
Diciembre 1983 - Febrero 1984

General Rafael Forero Moreno
Comandante del Ejército
Febrero 1984 - 1985

General Rafael Samudio Molina
Comandante del Ejército
Diciembre 1985 - Agosto 1986

General Oscar Botero Restrepo
Comandante del Ejército
Agosto 1986 - Noviembre 1988

General Nelson Mejía Henao
Comandante del Ejército
Noviembre 1988 - Julio 1989

Mayor General Jesús Armando Arias Cabrales
Comandante del Ejército
Julio 21/89 - Actual

B I B L I O G R A F I A

1. Brigadier General José María Arbeláez Caballero. Revista Fuerzas Armadas.
2. Documentación y archivo del Ejército.
3. General Alvaro Valencia Tovar, "General de División José María Córdoba".
4. Rafael Bernal Medina, "Ruta de Bolívar". 1959.
5. Laureano García Ortíz, "General Santander, Hombre de Leyes".
6. José Roberto Ibáñez Sánchez, "Campaña del Sur". 1972.

